

Tandil, 20 de mayo de 2021.

Sra. Ngozi Okonjo-Iweala
Directora General de la OMC

Estimada Directora General.

En representación de Mercociudades, red que presido en la actualidad, deseo transmitirle la profunda preocupación de los más de 360 gobiernos locales de América del Sur que la componen, expresada el pasado 29 de abril de 2021 durante la XXV Cumbre anual de Mercociudades. Preocupación por el impacto en la pérdida de cientos de miles de vidas humanas provocada por la pandemia del COVID-19. Generando una crisis económica que destruyó miles de puestos de trabajo, impactando drásticamente en el ingreso de las personas y el acceso a bienes de primera necesidad como la alimentación. Agudizando la pobreza, la desnutrición y el hambre, la violencia de género, dejando en evidencia y profundizando una desigualdad ya inadmisibles en colectivos vulnerables y vastos sectores de la población sumidos en la pobreza.

Los gobiernos locales hemos estado en la primera línea de atención a la población, generando estrategias regionales y muchas veces enfrentando políticas nacionales que minimizaban el impacto de la pandemia. Estamos ante un problema global donde las circunstancias excepcionales de la pandemia exigen medidas extraordinarias, privilegiando la vida y la salud de la población ante cualquier otro interés.

América Latina ha sido una de las áreas más afectadas por la pandemia, y sin embargo, también ha sido una de las regiones que menos dosis de vacunas ha recibido. Según la base de datos desarrollada por la Universidad de Oxford, América Latina ha sido la destinataria hasta la fecha, de apenas algo más de un 2% del total de dosis aplicadas, mientras que Europa concentró más del 25%, Norteamérica, más del 30%, y Asia, casi un 40% del total de vacunas.

Distintas organizaciones han pedido que se eliminen los obstáculos de las patentes, que se transfiera el conocimiento de cómo hacerlo y se implemente una inversión masiva para ampliar la capacidad de fabricación.

Estamos ante una decisión que puede cambiar el curso de la pandemia y de la historia, y la OMC puede y debe tomarla.

Por ello expresamos nuestro total apoyo a la propuesta de una exención de los acuerdos multilaterales de la Organización Mundial del Comercio (OMC) sobre los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio, para la prevención, contención y tratamiento de la COVID-19.

También creemos necesario que no se obstaculice, sino que por el contrario, se de apoyo a los países, para el acceso a productos médicos asequibles, como vacunas y medicamentos, intensificando las actividades de investigación, desarrollo, fabricación y suministro de productos médicos esenciales para luchar contra la COVID-19.

Creemos imprescindible, además, suspender temporalmente las patentes, levantar las regalías y protecciones al diseño industrial e información confidencial, para ampliar la producción y el desarrollo de las vacunas, en un plazo suficiente para lograr vencer la pandemia que hasta ahora ha matado a más de 3 millones de personas en el mundo. Es necesario y vital contar con las herramientas médicas para combatir el COVID-19, como los tratamientos para las personas que se contagian gravemente y los diagnósticos para ayudar a frenar la propagación.

Por ello, por la vida, por la salud, porque momentos excepcionales como este solo pueden superarse a través del diálogo, la cooperación y la solidaridad internacional. La OMC puede y debe tomar ese camino.

Cordialmente,

.



Dr. MIGUEL ANGEL LUNGI
Intendente Municipal
de Tandil
Presidente de Mercociudades